

Cómo citar: Marín López, Inés. 2022. “Los Jumillanos Ausentes”. Emigración en Jumilla en las décadas de los años ‘60-’70. *Alejandría* 1, 145-164.
www.um.es/cepoat/alejandria/archivos/2331

“Los Jumillanos Ausentes”. Emigración en Jumilla en las décadas de los años ‘60-’70

Inés Marín López¹
Universidad de Murcia

Recibido: 1-8-2022 / Aceptado: 12-10-2022

Resumen

En las décadas de los años ‘60-’70 Jumilla al igual que otras ciudades de la Región de Murcia perdió gran parte de su población, alrededor del 20%. como consecuencia de la emigración producida durante estas décadas. El propósito de nuestra investigación es conocer con más detalle la emigración que tuvo lugar durante las décadas de los años ‘60-’70 en este municipio. Entre los objetivos marcados para llevar a cabo nuestro proyecto de investigación está determinar el perfil del emigrante jumillano de la época y analizar los efectos de la emigración sobre los niveles de vida y la calidad de vida de estas personas. Para la metodología de nuestro proyecto se diseñó un sondeo con la plataforma de Google Forms. Este sondeo se pasaría en forma de entrevista personal a personas jumillanas que emigraran durante las décadas antes mencionadas, tanto dentro como fuera de España. Una vez realizadas las entrevistas a los emigrantes jumillanos, pasamos al análisis de resultados del que pudimos establecer nuestras conclusiones sobre el proyecto de investigación: en primer lugar, destacamos que el emigrante jumillano era principalmente varón joven y que emigraba por causas económicas o laborales; en segundo lugar, la mayoría de los emigrantes afirman haber mejorado su situación económica con la emigración; y por último, todos los emigrantes que actualmente viven fuera de Jumilla aseguran mantener vínculos con su ciudad natal, ya sea familiares, económicos o culturales.

Palabras clave: emigración, perfil del emigrante, emigración en Jumilla

Abstract

In the 1960s-1970s, Jumilla, like other cities in the Region of Murcia, lost a large part of its population, around 20% as a consequence of the emigration produced during these decades. The purpose of our investigation is to know in more detail the emigration that took place during the 1960s-1970s in this municipality. The main objective set to carry out our research is to determine the profile of the Jumillan emigrant at that time and analyze the effects of emigration on the living standards and quality of life of these people. For the methodology of our project, a survey was designed with the Google Forms platform. This survey would be carried out in the form of a personal interview with people from Jumilla that emigrated during the aforementioned decades, both inside and outside of Spain. Once the interviews with the Jumillan emigrants were carried out, we went on to analyze the results, from which we were able to establish our conclusions about the research project: first, we highlight that the emigrant in Jumilla in the 60’s and 70’s was mainly a young man and that he was emigrating for economic or labor reasons; secondly, most emigrants claim to have improved their economic situation with emigration; and finally, all migrants currently living in a different place claim to maintain ties to Jumilla, whether family, economic or cultural.

Key words: emigration, emigrant profile, emigration in Jumilla.

¹ inesmarinlopez1@gmail.com - <https://www.orcid.org/0000-0003-4185-358X>



1. Introducción

Las migraciones son sin duda uno de los temas de actualidad de este mundo globalizado, sin embargo, es un tema tan antiguo como la humanidad. La movilidad de las personas es un tema que ha estado presente desde los principios de la historia de la humanidad. Desde los primeros años en que vivieron los primeros seres humanos los movimientos migratorios se han producido de manera constante y en ocasiones han sido necesarios para asegurar la supervivencia. Puede ser que las causas por las que alguien abandona su lugar de origen en una época u otra sean tan diversas como el hambre, las guerras, la climatología, las razones políticas o sociales, pero todas ellas persiguen mejorar una situación concreta. Los individuos se convierten en emigrantes que dejan sus ciudades o pueblos natales para dirigirse a un lugar donde poder tener una vida más estable y asegurar su bienestar económico².

La España vaciada es un concepto actual que muestra el abandono de las zonas rurales y el movimiento sobre todo de la población joven a zonas de mayor oferta laboral o de formación. Este hecho de llamativa actualidad me llevó a interesarme por una situación parecida en la ciudad de Jumilla en las décadas de los años '60-'70 y que, como nos dicen las fuentes del INE, supuso una pérdida del 20% de la población joven³. En este proyecto nos centraremos en la emigración que tuvo lugar en Jumilla en las décadas de los años '60-'70, teniendo en cuenta la situación de la Región Murcia en aquella época. Una emigración motivada por la mala situación económica que se vivía en Jumilla que alentó a algunos jumillanos a que dejaran sus hogares y familias para lanzarse a la aventura por conseguir una mejor situación económica.

Para estudiar la emigración jumillana durante estas décadas ha sido necesario conocer las circunstancias de la vida en aquella época, las causas que los llevaron a emigrar y el efecto que supuso la emigración para ellos, así como, los aspectos positivos y negativos. Todo ello nos permitirá conocer más detalladamente el fenómeno de la emigración en estas décadas en esta localidad y qué similitudes y diferencias hay con el modelo migratorio a nivel nacional.

2. Objetivos

2 Juan Bautista Vilar Ramírez et al., *Las emigraciones murcianas contemporáneas* (Murcia: Universidad de Murcia, 1999), 17.

3 «INE. Instituto Nacional de Estadística».

Para llevar a cabo la investigación de nuestro proyecto sobre la emigración jumillana en las décadas de los años '60-'70 hemos marcado el siguiente objetivo general:

- Determinar el perfil del emigrante jumillano de la época. Comprobar si el emigrante jumillano se adapta al perfil del emigrante nacional según los datos recogidos atendiendo al sexo, la edad en la que emigra, la situación del emigrante antes de marcharse entre otros.

Además, y derivados del objetivo principal hemos planteado otra serie de objetivos secundarios:

- Analizar los efectos de la emigración en los ciudadanos jumillanos, centrándonos en su situación actual años después de su migración y los niveles de calidad de vida.

- Estudiar las causas del fenómeno migratorio de las décadas de los '60-'70: Investigar sobre cuáles fueron los aspectos mayoritarios que llevaron a los emigrantes a tomar la decisión de dejar su pueblo y si solamente predominó la causa económica o destacan otros aspectos.

3. Una aproximación hacia la migración jumillana en las décadas de los años 60-'70'

3.1. Concepto de emigrante y tipología de migración

Según los historiadores Juan B. Villar, Carmen Bel Adell, Josefa Gómez Fayrén y Pedro M^o Egea Bruno, si estudiamos la etimología de la palabra migración, descubrimos que deriva de *migratio* y se utiliza para designar generalmente los desplazamientos de los seres humanos⁴.

Aunque otra definición de migración podría ser la de Aída Ruiz García: "Por migración entendemos los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa"⁵.

Normalmente, cuando nos referimos a la Emigración en España, ya sea de entrada o de salida, nos referimos a trabajadores en paro, en busca de empleo. Hay muchas definiciones de emigrante, una

4 Juan Bautista Vilar Ramírez et al., *Las emigraciones murcianas contemporáneas*, (Murcia: Universidad de Murcia, 1999), 17.

5 Aída Ruiz García, *Migración Oaxaqueña, Una Aproximación a La Realidad* (Oaxaca: coordinación estatal de atención al migrante Oaxaqueño, 2002), 13.

de las más correctas es la que propuso el SOPEMI (Sistema Europeo de Información sobre Migración), “considerando emigrantes a aquellas personas que salen de su país con destino a otro, siempre y cuando no se trate de turistas, excursionistas, personal diplomático o estudiantes”.

Como afirma Juan Bautista Vilar y otros autores, la nueva Ley de Emigración de 22 de diciembre de 1960, que entró en vigor por Decreto de 3 de mayo de 1962, se considerará como emigración la salida del territorio nacional de ciudadanos españoles para establecerse definitiva o temporalmente en el extranjero. Entendemos por emigración la acción por la que una persona entra en un país diferente al suyo. Estas personas suelen marcharse para buscar un mejor trabajo o una mejor vida o huir de la política de su país. Se podría definir como emigrante a aquella persona que llega a un país ajeno desde su país de origen⁶.

En este trabajo también nos centraremos en el concepto de migración interior, la que Gordon F. De Jong y James T. Fawcett definen como “la migración interna responde a movimientos dados dentro del mismo país de origen del migrante, es decir, el cambio de residencia se da de un Estado o región a otro”⁷.

Otro término que es imprescindible definir es el de “diáspora”, la RAE la define como el “conjunto de personas y poblaciones étnicas que han abandonado su lugar de origen, con el que mantienen lazos, individualmente o como miembros de redes organizadas y asociaciones”.

En este proyecto nos centraremos en el concepto de emigración. Según Alejandro I. Canales y Christian Zolnisky los migrantes se pueden clasificar de la siguiente manera⁸:

- Migrantes temporeros: Aquellos que son invitados a trabajar en un determinado país durante un periodo de tiempo determinado

- Migrantes altamente calificados o profesionales (intra-firma)

- Migrantes irregulares: Los cuales no tienen documentos ni son legales

- Refugiados: Aquellos que son perseguidos y corren gran peligro en su lugar de origen debido a cuestiones ideológicas y culturales

- Solicitantes de asilo.

Además, Gordon F. De Jong y James T. Fawcett añaden los migrantes permanentes, aquellos que se instalan definitivamente en el nuevo lugar de destino⁹.

3.2. Contexto en el que se produce

Según Juan Miguel Albertos Puebla y José María Bernabé Maestre, el fenómeno migratorio se interpreta como la ruptura de un antiguo equilibrio en las áreas rurales atrasadas como consecuencia de una compulsión exterior. Sin embargo, cuando la emigración tiene unos importantes costes sociales, en las zonas rurales suele haber un fuerte desequilibrio entre población y recursos que se expresa periódicamente a través de hambrunas y de migraciones¹⁰.

En relación con esto, según Juan B. Vilar, Carmen Bel Adell, Josefa Gómez Fayrén y Pedro M^o Egea Bruno, el contexto en el que se produce el boom migratorio de los años 60 a los años 70 tiene como base la dramática situación de penuria de España tras la Guerra Civil que cuenta con grandes periodos de hambre y crisis de subsistencia producidas por los desequilibrios de la política autárquica de Franco. Por otro lado, el gobierno de Franco decidió el aislamiento internacional del país en un momento de la historia en el que la ayuda de los países extranjeros para impulsar la economía del país era fundamental. La reconstrucción de la economía se centraba, principalmente, en la agricultura y en los inicios de la industrialización¹¹.

En este contexto de la política autárquica del gobierno de Franco, como afirma Salvador Palazón Ferrando, podemos decir que, aunque es cierto que a partir de 1955 el P.I.B. relativo a las actividades sector primario solo representaba una quinta parte del total frente a la mitad que suponía a comienzos de siglo, que casi la mitad de la población activa española seguía realizando actividades del sector agrario y esto agravaba los problemas de un sector que era no era capaz de

6 Juan Bautista Vilar Ramírez et al., *Las emigraciones murcianas contemporáneas*, (Murcia: Universidad de Murcia, 1999), 18-19.

7 Gordon F. De Jong y James T. Fawcett, *Motivations for migration: An assessment and a value-expectancy research model*, (New York: Pergamon, 1981), 16.

8 Christian Zolnisky y Alejandro I. Canales, eds., *La Migración Internacional y El Desarrollo En Las Américas: Simposio Sobre Migración Internacional En Las Américas: San José, Costa Rica, Septiembre de 2000*, (Santiago de Chile: CEPAL, División de Población, CELADE, 2001), 395-96.

9 Gordon F. De Jong y James T. Fawcett, *Motivations for migration: An assessment and a value-expectancy research model*, (New York: Pergamon, 1981), 16.

10 Juan Miguel Albertos Puebla y José María Bernabé Maestre, «Migraciones interiores en España», *Cuadernos de Geografía* n^o 39-40 (1986): 185.

11 Juan Bautista Vilar Ramírez et al., *Las emigraciones murcianas contemporáneas*, (Murcia: Universidad de Murcia, 1999), 124.

alcanzar la plena ocupación sin tener altas cifras de desempleo con importantes consecuencias económicas en el país¹².

También, en el contexto de las causas que motivaban a la población a abandonar su lugar de origen, según Adrián Lata Gaspar, aparte de las emigraciones laborales, existían otro tipo, como aquellas que buscaban infraestructuras que no se encontraban en las comarcas rurales (educación, sanidad, electrificación)¹³.

Según los historiadores Valdeón, Pérez y Juliá, esta crisis económica de la posguerra dio lugar a una crisis en el gobierno español en febrero de 1957. La crisis de gobierno dio lugar a un cambio de rumbo que junto con algunos miembros del Opus Dei establecieron nuevas leyes para mejorar la administración española. La primera ley se emprendió como consecuencia de la Ley de Régimen Jurídico de la Administración del Estado y de las Leyes de Procedimiento Administrativo, Régimen Jurídico de las Entidades Estatales Autónomas, de Funcionarios Civiles y de Retribuciones de Funcionarios. En cambio, la segunda reforma se trataba de un plan de estabilización y liberalización para sentar las bases de un desarrollo económico de la forma más rápida. Esto se conseguiría aumentando la libertad del comercio externo y promulgando una ley de Convenios Colectivos¹⁴.

En enero de 1958, España se asoció a la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y en julio quedó unida al Fondo Monetario Internacional y al Banco de Reconstrucción y Fomento. Así, todas las reformas que fueron aprobadas en el período desde julio a agosto de 1959 trataban de estabilizar el capitalismo español, corporativista y protegido hasta sus límites, con el mundo occidental. Fue un proceso lento y tardaron varios años para ello, hasta que el 21 de julio de 1959 fue aprobado el Decreto-Ley de Ordenación Económica. Este decreto fue un plan de liberalización que a pesar de las crisis de subsistencia que llevaba la economía española como lastre, inauguraba un nuevo período. En este plan entraba la congelación de salarios, estabilización de precios y liberalización frente al exterior¹⁵.

12 Salvador Palazón Ferrando, «Reanudación, apogeo y crisis de la emigración exterior española (1946-1995)», *Eria*, n° 45 (1998): 48, <https://doi.org/10.17811/er.0.1998.37-53>.

13 Adrián Lata Gaspar, «Determinantes de la emigración española a Europa durante el último ciclo económico (2008-2015)», (Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Zaragoza. Facultad de Economía y Empresa, 2017).

14 Julio Valdeón Baroque, Joseph Pérez, y Santos Juliá Díaz, *Historia de España*, (Madrid: Escasa Calpe, 2008), 500-503.

15 Julio Valdeón Baroque, Joseph Pérez y Santos Juliá Díaz, *Historia de España*, (Madrid: Escasa Calpe, 2008), 500-503.

Otra de las medidas más importantes que incluía el plan de liberalización era la creación de los llamados Polos de Desarrollo y de Promoción, para aminorar los desequilibrios regionales, además del fomento de la industrialización en las regiones menos desarrolladas de la España. Al fomentar la industrialización se produjo un movimiento de población masivo: miles de españoles abandonaron su lugar de origen en busca de trabajo, dirigiéndose a los países más industrializados como Francia, Alemania y Suiza. Además de un movimiento migratorio interior de los emigrantes de las ciudades menos desarrolladas y afectadas por la crisis, dirigiéndose a las ciudades más industrializadas de España, así como, Barcelona, Madrid, Valencia, etc.¹⁶.

“La emigración al extranjero será la que mayores beneficios reportará al Estado durante su vigencia, y esta modalidad de producto exportable, la fuerza de trabajo logra que una economía inflacionista y una balanza de pagos desequilibrada se recupere, y España entra en la órbita del despegue económico”¹⁷.

Así, según Juan B. Vilar, el cambio de rumbo en la política tras el Plan de Estabilización de 1959 estableció las bases de lo que se ha conocido como el “milagro” español de las décadas de los años 60 y 70. Así, se produjo una intersectorial y geográfica reorganización general de la población del territorio de España, que tuvo sus ejes de polarización en Madrid, Cataluña y el País Vasco¹⁸.

Por tanto, el Plan de Estabilización fue el principal motor económico para España tras el aislamiento internacional que vivió tras la dictadura franquista, que como afirma María Jesús González González, la síntesis de este plan se basaba en la fijación de la peseta con las otras divisas; una reducción del gasto público y bloqueo del sueldo de los funcionarios; la moderación de los salarios para contrarrestar la inflación; simplificación del intervencionismo del Estado en los sistemas económicos; liberalización de las importaciones y, con ello, el desarrollo de las exportaciones; impulso de las inversiones de países extranjeros, salvo en industrias de guerra, servicios públicos y actividades que tuvieran que ver con la información¹⁹. Y, también, como afirma

16 Julio Valdeón Baroque, Joseph Pérez, y Santos Juliá Díaz, *Historia de España* (Madrid: Escasa Calpe, 2008), 500-503.

17 Juan Bautista Vilar Ramírez et al., *Las emigraciones murcianas contemporáneas*, (Murcia: Universidad de Murcia, 1999), 125.

18 Juan Bautista Vilar Ramírez, «Las emigraciones españolas a Europa en el siglo XX: algunas cuestiones a debatir.», *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, n° 1 (2000): 136.

19 Manuel Jesús González González, «La economía española desde el final de la guerra civil hasta el Plan de Estabilización de

Antonio González Temprano, El Plan de Estabilización supone una «paulatina liberalización económica, que afecta tanto a la circulación de productos cuanto a la circulación de capitales y de fuerzas de trabajo»²⁰.

Sin embargo, según Alba Pulido Juárez, el Plan de Estabilización de 1959 también tuvo consecuencias negativas en la economía española, pues los niveles de consumo de los trabajadores asalariados se redujeron a corto alcance y el desempleo aumentó sus niveles de manera acusada al producirse la quiebra de varias empresas ineficaces que anteriormente habían obtenido beneficios y aumentado su riqueza y producción a costa de la protección estatal²¹.

Debido a estas negativas consecuencias, se formuló el II Plan de Estabilización en 1967 y con esto, se completaron el proceso de modernización del aparato productivo del país y la plena industrialización. Por ello, España dejó de ser un país atrasado, agrario y estancado en el ámbito rural y pasó a ser un país industrializado, moderno y con un floreciente desarrollo del mundo urbano. Este crecimiento resultó desequilibrado, desordenado e insuficiente. Los límites más notables de este desarrollo fueron: el distinto crecimiento de los diferentes sectores de producción, la masiva emigración de trabajadores procedentes de España y la perseverancia de los desequilibrios interregionales, dando lugar al considerable desarrollo del llamado “éxodo rural”. Además, gracias a la modernización de la sociedad española se produjo un aumento del sector servicios²².

Además, de los planes de desarrollo de 1959 y 1967, según Pedro Miguel Galiana Richart, también se elaboró otro tercer plan de desarrollo para 1972-1975, aunque este último no llegó a aplicarse debido a la crisis de 1973, que provocó graves consecuencias recesivas en la economía española²³.

Según Juan B. Vilar, Carmen Bel Adell, Josefa Gómez Fayrén y Pedro M^o Egea Bruno, el contexto del boom migratorio en la Región de Murcia se da en el período de Planificación del Desarrollo, que

comprende desde 1960 hasta 1975. La transformación experimentada por la industria española durante los años sesenta, motivó un notable crecimiento de la producción industrial e implicó una considerable mejora de la especialización. Dentro de este notable crecimiento de la producción, encontramos como principales protagonistas a los sectores químico, energético y maquinaria²⁴.

En 1970, la creación de Polos de Desarrollo orienta la migración interior, pero el efecto del Plan de Estabilización de 1960 por la crisis de la industria alemana, relanzan la emigración con intensidad creciente hasta 1973 que se experimenta una gran recesión.

Esta recesión según Miguel Cuerdo Mir viene motivada por la necesidad de aprovisionamientos externos de petróleo, con una gran dependencia externa, además de que la economía española por estos años alcanzaba el máximo histórico de intensidad energética²⁵.

Así, cuando se produjo el shock mundial de precios petrolíferos en 1973, las autoridades españolas decidieron diseñar una estrategia para hacerle frente. Es así como se aprobó el Primer Plan Energético Nacional, incluido en el IV Plan de Desarrollo en enero de 1975, que perseguía aproximar una política energética, global y completa con el objetivo de alinearse con 10 países de Occidente en su respuesta al shock de la industria del petróleo y ratificar la necesidad de una planificación integrante para hacer frente a la crisis²⁶.

Aunque también, como afirman Antía Pérez Caramés, Enrique Ortega Rivera, Diego López de Lera y Josefina Domínguez Mujica, los flujos migratorios en el período de la década de los 70’ disminuyen pues surge un nuevo escenario mucho más complicado, ya que a las tendencias tradicionales se une la inmigración de población latinoamericana y, por consiguiente, la propia oleada de inmigración de españoles desde los territorios de América Latina (tanto la de retorno como la llamada “migración diferida generacionalmente”)²⁷.

1959», en *Historia económica de España: siglos XIX y XX*, (1999): 625-63.

20 Antonio González Temprano, «Crecimiento económico y movimientos migratorios en España», *Revista de Economía Política* n^o 69 (1975): 8.

21 Alba Pulido Juárez, «El Plan de Estabilización de 1959», *Universidad de Jaén*, (2021): 22-29.

22 Alejandro Díaz Vela, *El desarrollo económico de España 1957-1973*, (Cantabria: Universidad de Cantabria, 2016), 13.

23 Pedro Miguel Galiana Richart, «El Plan Nacional de Estabilización Económica y el Modelo de Desarrollo Español», (Tesis Doctoral, Universidad Internacional de Cataluña, 2017).

24 Vilar Ramírez et al., *Las emigraciones murcianas contemporáneas*, (Murcia: Universidad de Murcia, 1999), 135.

25 Miguel Cuerdo Mir, «Evaluación de los planes energéticos nacionales en España (1975-1998)», *Revista de historia industrial*, *Revista de historia industrial*, n^o 15 (1999): 162.

26 Miguel Cuerdo Mir, «Evaluación de los planes energéticos nacionales en España (1975-1998)», *Revista de historia industrial*, n^o 15 (1999): 162.

27 Antía Pérez Carmés et al., *La emigración española en tiempos de crisis (2008-2017): análisis comparado de los flujos de América Latina y Europa*, (Santiago de Chile: Notas de Población Año XLV No. 107, 2019), 15.

En el plano nacional, según Pedro Reques Velasco y Olga de Cos Guerra, en los años anteriores a la década de los 50' el destino preferido de los migrantes españoles había sido América, pero tras los años de posguerra hay un cambio y Europa empieza a convertirse en el destino preferente de nuestros emigrantes más allá de las fronteras de España alcanzando cifras de 104.134²⁸.

Las respuestas que dan los investigadores Valero Matas, Mediavilla, Valero Oteo y Coca a tal cambio de destino se basan en primer lugar, en los elevados salarios. También, la baja cualificación de los trabajadores. Otros factores son la proximidad y el menor coste de desplazamiento, los cuales animaron a muchos españoles a iniciar el viaje. Y, por último, la crisis latinoamericana y el apoyo del gobierno a favor de Europa²⁹.

Por otro lado, como afirma Juan Bautista Vilar, si analizamos las cifras de los emigrantes murcianos durante el boom migratorio, observamos que el año donde obtenemos la mayor cifra de emigrantes murcianos es en 1962 con 9.824 emigrantes que representa el 18.62% del total y sin embargo a nivel nacional supone solamente el 5.57%. Y la cifra mínima del boom migratorio murciano se da en 1978 con 0.66% y en España en 1977 con 0.96%³⁰.

La emigración en el área de Jumilla se contextualiza en los años 60, se enmarca en la emigración a países europeos y a la zona levantina y catalana. Según las estadísticas del INE, al principio de la década, Jumilla contaba con 21.847 habitantes, pero con el boom migratorio llegó a perder cerca del 20% de la población. Así, en la siguiente década, Jumilla contaba con 20.268 habitantes. (fig. 1)³¹.

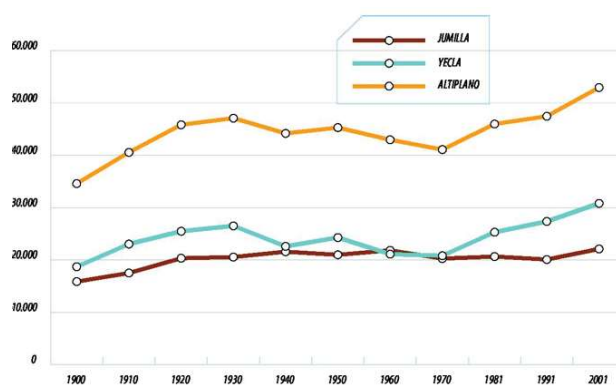


Figura 1. Población del altiplano en el siglo XX.

Fuente: Elaboración Propia.

El año 1964, estará marcado a nivel económico local por la bajada de los precios del esparto, que traería consigo graves problemas para la economía local y derivaría en lo que se llamó la crisis del esparto. Según Gerardo Palao Poveda, el deseo de conseguir un aumento de riqueza por parte de las empresas llevó a la explotación de la planta del esparto y por consiguiente a la escasez de dicha planta. Los precios subieron en grandes cantidades por la escasez y muchos trabajadores fueron despedidos porque no había suficiente dinero con el que pagarles. Esto llevó a que muchos obreros tuvieran que emigrar a las grandes ciudades para conseguir un trabajo y una mejor vida³². Como afirma Cayetano Herrero González, eran tiempos duros, los efectos secundarios de la guerra civil aún seguían vigentes en los años 60. Pueblos como Jumilla se dedicaban generalmente a la agricultura y las condiciones de la agricultura por esta época no eran las mejores,³³ donde se experimentaron grandes incidencias de cultivo de la vid, el tipo de vino producido y su comercialización³⁴. Y, además, a esto le sumamos el ambiente represivo por la dictadura franquista, la necesidad y el deseo de emigrar y conseguir un mejor bienestar era cada vez mayor.

Tal fue el descenso de la población de Jumilla en aquella época, que, como afirma Cayetano Herrero, afectó a las tradiciones y actividades culturales de esta población. De hecho, se llegó a crear una hermandad de Semana Santa, la Hermandad de Santo Costado de Cristo que nace a mediados de la década de los años 60,

28 Pedro Reques Velasco y Olga de Cos Guerra, «La Emigración Olvidada: La Diáspora Española en la Actualidad», *Papeles de Geografía*, nº 37 (2003): 206.

29 Jesús A. Valero Matas et al., «El pasado vuelve a marcar el presente: la emigración española», *Papeles de población* 21, nº 83 (2015): 61.

30 Juan Bautista Vilar Ramírez et al., *Las emigraciones murcianas contemporáneas* (Murcia: Universidad de Murcia, 1999), 155-57.

31 «INE. Instituto Nacional de Estadística».

32 Gerardo Palao Poveda, «Las industrias del Esparto en Yecla», *Yakka*, 2 (2002): 76-77.

33 Cayetano Herrero González, *Paso del Santísimo Cristo de la Expiración*, (Jumilla: Junta Central de Hermandades de Semana Santa, 2009), 33-37.

34 Santiago Fernández Ardanaz, «La Cultura del Vino en la Construcción Social de la Premeseta Murciana y Alicante: Algunos Modelos de Desarrollo Local en torno a la Sombología del Vino (Jumilla y Yecla, Monóver y Villena)», *Revista Murciana de Antropología*, nº 12 (2005): 211.

con el sobrenombre de *La Hermandad de los Jumillanos Ausentes*, nombre que es muy significativo para una época marcada por la emigración y que pretendía hacerse con un número importante de emigrantes que regresan a Jumilla en los días de Semana Santa y seguir vinculándolos a su tierra de origen³⁵.

3.3. Emigración a Europa, años 60-70

3.3.1. Características

Las características que encontramos en el fenómeno de la emigración de las décadas de los ‘60 a los años ‘70 son las siguientes:

Según Juan Romero Valiente y las estadísticas del INE, se produce una extensión de los movimientos migratorios por todo el territorio nacional, produciéndose una amplificación en las áreas receptoras y emisoras³⁶.

Además de, un aumento de las migraciones de largas temporadas (interprovinciales e interregionales), las cuales quedan patentes en el crecimiento del índice de aloctonía de 15, 3% en el año 1950, que pasa a las cifras de 26,6% en el año 1975³⁷.

La enorme cantidad de emigrantes que se dirigieron hacia los grandes centros urbanos. Tal que, en el año 1964, el 37,4 de los emigrantes se dirigieron hacia municipios que contaban con más de 100.000 habitantes y ya en 1974, 10 años después, la proporción se eleva al 37, 7%³⁸.

En la mitad meridional de España, en Extremadura, Castilla-La Mancha y la mayor parte de Andalucía, se registran los saldos migratorios negativos³⁹.

Hay una progresiva reducción del fenómeno del éxodo rural a finales de los sesenta y en principios de los setenta. Por ello, si en 1964, el 64,5% procedía de municipios con menos de 10.000 habitantes, en 1974, la proporción se redujo al 42,9%⁴⁰.

Además, Naranjo Ramírez añade el exceso de población rural, que con el aumento de progresivo de la mecanización agrícola la falta de trabajadores es menor, junto con la aparición de una falta de

productividad y beneficios en la pequeña y mediana propiedad agraria⁴¹.

Dentro de las causas más importantes que provocaron el boom migratorio encontramos:

El INE destaca como uno de los factores más importantes para las tendencias migratorias el desequilibrio económico. Así, entre las décadas de 1950 y 1960 la renta por habitante en España había crecido un 30%, pero no de forma regular, sino que tenía su foco en las regiones más industrializadas. Murcia estaba por debajo de la renta nacional. (fig. 2).

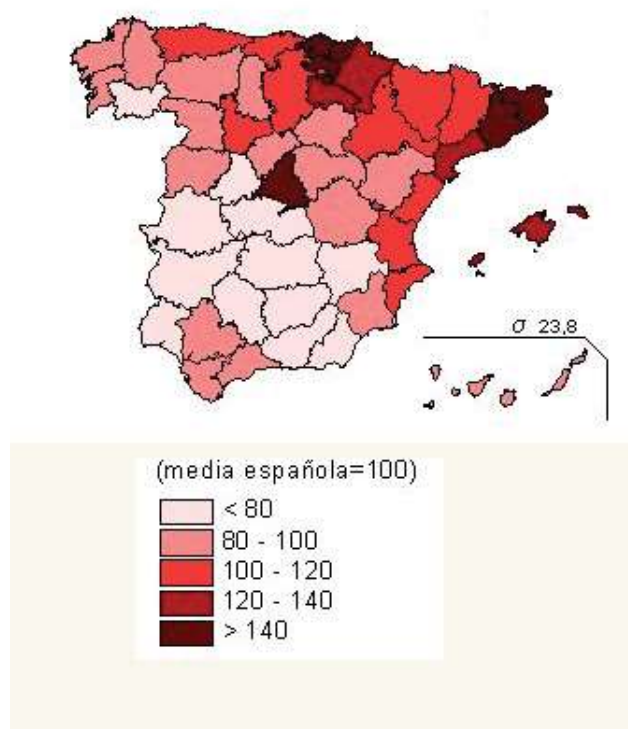


Figura 2. Renta familiar de España en 1967. Fuente: IEE.

Otro factor importante que destaca el INE es el creciente nivel de natalidad. En la década de 1960 la tasa de natalidad en el territorio nacional era del 21, 7 por mil⁴².

Y también, otra circunstancia que potenciaba la emigración era el desempleo, junto con el trabajo temporal. Las zonas con régimen de propiedad basado en los latifundios fueron las que mayor impacto sufrieron, entre ellas Murcia. La situación laboral empeoró con la mecanización de la agricultura: había menos empleos disponibles y menos días de trabajo, como media estos trabajadores permanecían de tres a

35 Herrero González, *Paso del Santísimo Cristo de la Expiración*, (Jumilla: Junta Central de Hermandades de Semana Santa, 2009), 33-37.

36 Juan Manuel Romero Valiente, «Migraciones», en *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España* (2003): 209-53.

37 Romero Valiente, 209-53.

38 Romero Valiente, 209-53.

39 Romero Valiente, 209-53.

40 Juan Manuel Romero Valiente, «Migraciones», en *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España*, (2003), 209-53.

41 J. Naranjo-Ramírez, *La emigración exterior en la provincia de Córdoba. 1960-1980* (Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba, 1985), 29-30.

42 Isabel González Turmo, «Un éxodo masivo más allá de la versión oficial», Instituto Nacional de Emigración, 2011. <https://datos.bne.es/entidad/XX137470.html>.

cuatro meses durante el año en paro encubierto y sin subsidio de empleo⁴³.

Y, como afirma Javier Lobete Pérez, este desempleo venía motivado por el desequilibrio entre el crecimiento demográfico y el crecimiento económico y por la crisis agrícola que fue perdiendo importancia en cuanto a la población activa del país, debido a los cambios en la mecanización de la producción agrícola que redujo la mano de obra disponible⁴⁴.

También, según el INE, incidió la tradición emigratoria de la región⁴⁵.

Según José María Bernabé Maestre y Juan Miguel Albertos Puebla, dentro de las causas de la emigración se puede discutir si es un fenómeno retardador, ya que los emigrantes están más cualificados, decididos y jóvenes que los no emigrantes y, por tanto, supone una pérdida de capital humano. Pero otros autores defienden que, si los emigrantes envían parte de sus ingresos a las regiones de origen, actúa como efecto difusor⁴⁶.

Por tanto, como defiende Blanca Sánchez Alonso, el obstáculo de los bajos niveles de renta iniciales con el que partían los emigrantes a los lugares de destino, podría ser superado gracias al envío de remesas, o billetes pre-pagados⁴⁷.

Como consecuencias, el INE, destaca las siguientes:

La población española creció, según los datos del INE, en 1960 un 10,5%, aunque su crecimiento hubiera sido más notable si se tuvieran en cuenta los emigrantes que se desplazaron a Europa. Así pues, a finales de la década de los años 60, en 1969, había 1.600.000 españoles que residían fuera del territorio nacional⁴⁸.

43 Isabel González Turmo, «Un éxodo masivo más allá de la versión oficial», Instituto Nacional de Emigración, 2011. <https://datos.bne.es/entidad/XX137470.html>.

44 Javier Lobete Pérez, «La emigración española y castellanoleonesa en los años 60 hacia los países europeos.», (Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Valladolid, Facultad de Educación de Palencia, 2015).

45 González Turmo, «Un éxodo masivo más allá de la versión oficial», Instituto Nacional de Emigración, 2011. <https://datos.bne.es/entidad/XX137470.html>

46 Albertos Puebla y Bernabé Maestre, «Migraciones interiores en España», Cuadernos de Geografía, nº 39-40 (1986): 184.

47 Blanca Sánchez Alonso, «Los mitos de la emigración española», Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad CEU San Pablo, 2015, 16.

48 González Turmo, «Un éxodo masivo más allá de la versión oficial».

Además, el Instituto Nacional de Emigración también añade que, la emigración supuso cambios en la estructura interna de la población española porque los que emigraban eran mayoritariamente varones jóvenes y en edad de trabajar. Con esto, la proporción de población que había entre hombres y mujeres experimentó modificaciones, a favor de las mujeres⁴⁹.

También que, se redujo la población activa del país y esto supuso una salida de esa presión que el crecimiento de la población estaba ejerciendo⁵⁰.

Que, los objetivos planteados por el gobierno para potenciar la emigración se cumplieron, pues los efectivos de dinero enviados financiaron una gran parte del desarrollo de la economía de España⁵¹.

Que, entre los años 1961 y 1972 enviaron 4042 millones de dólares. Y así, pudieron estar autenticados los conocimientos que fueron adquiridos en los países extranjeros a cambio de ningún título⁵².

Cuando el retorno era en enormes cantidades de migrantes, como desde 1973, las consecuencias de obtener en el extranjero el 54,5% de los bienes necesarios para el desarrollo de la industria de España⁵³.

No obstante, hubo fallos en las perspectivas de futuro, ya que no se aprovechó tanto como se podría el desplazamiento de la población emigrante a países con una tecnología más avanzada⁵⁴.

Otra consecuencia a destacar fue el desarraigo. Aunque las relaciones con las poblaciones de otros países no fueran muy pronunciadas, las condiciones de vida y la cultura de los países de destino terminó en la vida de los emigrantes, que no se sentían cómodos ni en España, ni en el extranjero⁵⁵.

Que, el carácter provisional de los desplazamientos y la necesidad de ahorro provocó que los emigrantes llevarán una vida austera y trabajar en las más duras profesiones y peor pagadas⁵⁶.

También, el regreso a España en la mayor parte de las veces no hizo que los emigrantes obtuvieran mejores trabajos, aumentando los efectos negativos para toda la población española, aumento de la tasa de paro, se produjo una reducción de los salarios de los

49 González Turmo.

50 González Turmo.

51 González Turmo.

52 González Turmo.

53 González Turmo.

54 González Turmo.

55 González Turmo.

56 González Turmo.

trabajadores, se promovieron profesiones con menos estabilidad laboral. La única ventaja fue que aumentó la cotización a la Seguridad Social⁵⁷.

Además, Puebla y Bernabé añaden que, hay un desequilibrio entre las áreas rurales y urbanas, no solo en salarios, sino también servicios, sujetos a un rígido control institucional, que conduce a confirmar la existencia de la fragmentación en los mercados de trabajo⁵⁸.

En este desequilibrio entre las áreas rurales y urbanas entra en escena el factor demográfico, donde hay una clara despoblación en ciertas zonas y un sobrepoblamiento en las ciudades. Ante esto, autores como Blanca Sánchez Alonso, proponen para combatir la emigración la “colonización interior” como solución, redistribuyendo así la población⁵⁹.

Así como, las diferencias económicas entre regiones y menos niveles y porcentajes de rentas y empleos, como afirma Samuel Bentolila⁶⁰.

Por último, Sarrato añade que, se notó la influencia de la emigración en las actividades cotidianas del ámbito rural, dando lugar incluso a una nueva clase social. De hecho, a los hogares de las familias de emigrantes era frecuente que llegaran televisiones, ropas estrambóticas, comidas delicadas y otros elementos propios de los países de destino y no comunes en las zonas rurales de España⁶¹.

3.3.2. Países de destino

Los españoles abandonaron sus viviendas en busca de una vida y se dirigieron principalmente a los países Francia, Alemania y Suiza. Según Antonio Blanch Sánchez los medios disponibles para la población emigrante fueron dos⁶²:

La salida asistida, “la oficialmente protegida con asesoramiento y subvenciones de acuerdos con

programas aprobados por el gobierno y en el marco de acuerdo interestatales”

La salida irregular, emigrantes que salieron del país de origen de forma clandestina, gracias a contactos en el país de destino y mediante el desarrollo de redes de emigración clandestinas que captaban a los emigrantes y les garantizaban el transporte y el trabajo (de manera engañosa muchas veces).

Y si incidimos en las redes de emigrantes que captaban inmigrantes, según Blanca Sánchez Alonso, la existencia de estas mafias de la emigración se justifica por los deseos de los países receptores de atraer inmigrantes y por la ignorancia e incomprensión de los migrantes que llegaban al nuevo país de destino⁶³.

Aunque sí que es cierto, que esta emigración clandestina, como afirma Julio Hernández Borge, fue muy importante en los primeros años del “boom” migratorio, debido a la facilidad que encontraban los emigrantes españoles que partían con pasaporte de turista para posteriormente legalizar su situación en los países de destino, sobre todo como ocurría con las mujeres emigrantes que desempeñaban profesiones relacionadas con las labores domésticas⁶⁴.

Por otro lado, como afirma Ana Isabel Fernández, en el momento previo a emigrar, la información, imprecisa, conseguida de manera informal, a través de vínculos con amigos, familiares o conocidos, que los llevó a perfilar unos planes más lejanos de la realidad. Sin embargo, es cierto que en algún caso excepcional la información se consiguió directamente por el emigrante, viajando durante las vacaciones, conociendo ofertas de trabajo en condiciones económicas ventajosas que, aunque era una información incompleta, sí que aportaba alguna información más verídica⁶⁵.

Según Juan B. Vilar, Carmen Bel Adell, Josefa Gómez Fayrén y Pedro M^o Egea Bruno, Francia fue el país al que más murcianos emigraron gracias a su proximidad geográfica y la facilidad de emigración temporal. Las condiciones de vida y de los trabajadores en Francia fueron muy similares a las de los demás países, pero la tradición existente daba más seguridad y

57 González Turmo.

58 Juan Miguel Albertos Puebla y José María Bernabé Maestre, “Migraciones interiores en España”, *Cuadernos de Geografía*, n^o 39-40 (1986): 186.

59 Blanca Sánchez Alonso, «La visión contemporánea de la emigración española.», En *Estudios Migratorios contemporáneos*, Madrid: Universidad San Pablo-CEU, 1989, 442.

60 Samuel Bentolila, «Las Migraciones Interiores en España», *FEDEA*, Documento de Trabajo, n^o 7 (2001): 12.

61 Graciela Sarrato Mélez, «La emigración española en Holanda: Análisis comparativo de los periodos 1960-1970 y 2006-2016.», (Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Zaragoza, 2016): 31.

62 Antonio Blanch Sánchez, «La” subcultura” de la emigración española a Europa en los años 60». En XIX Jornada de historia de Fuente de Cantos: La emigración extremeña, Madrid: Asociación Cultural Lucerna, 2018, 142.

63 Blanca Sánchez Alonso, «Visiones de la emigración del siglo XX: de emigrantes a inmigrantes», Madrid: Universidad San Pablo-CEU, 2001, 107.

64 Julio Hernández Borge, «La emigración gallega a Europa (1961-1975)», *Boletín de la Real Sociedad Geográfica de Madrid*. (1976): 361.

65 Ana Isabel Fernández Asperilla, «Estrategias migratorias. Notas a partir del proceso de la emigración española en Europa (1959-2000)», *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, n^o 1 (2000): 69.

estabilidad, debido a idioma y a una cultura más próxima a la española que la de los demás países. Además, en Francia fue típica la emigración de temporada para la realización de actividades agrícolas, como temporada de vendimia. A nivel regional la cifra de emigrantes que tuvieron como destino Francia, también Juan B. Vilar, Carmen Bel Adell, Josefa Gómez Fayrén y Pedro M^o Egea Bruno afirman, que es de 49.18% que equivale a 25.952 emigrantes. A nivel nacional se estima una cifra en torno al 29.9%⁶⁶.

Por consiguiente, estos autores señalan que, Alemania, fue un país de destino más tardío debido al desastre demográfico que experimentó por la II Segunda Guerra Mundial. Sólo cuando el desarrollo industrial sobrepasó la disponibilidad de mano de obra, se impulsó la marcha. Es a partir de 1960 cuando se agudizó el problema y se tuvo que recurrir a países con excedente de mano de obra, países como España. Alemania fue un país más difícil de adaptarse, debido a la dificultad del idioma, las diferentes costumbres y tradiciones y los desastres de la guerra que por aquel entonces aún seguían presentes. Los españoles acudían a Alemania, principalmente para trabajar en fábricas de la industria o la construcción. A nivel regional la cifra de emigrantes que tuvieron como destino Alemania es de 28.78%, lo que equivale a 15.186 emigrantes. A nivel nacional se aproxima a la cifra de 31.1%⁶⁷.

Como bien afirman Juan B. Vilar, Carmen Bel Adell, Josefa Gómez Fayrén y Pedro M^o Egea Bruno Suiza inició su emigración a partir de 1961 con la firma del Tratado de Emigración en marzo de este año. Ocupaba el tercer lugar a nivel nacional. Al ser minoría los emigrantes tuvieron que soportar las peores condiciones de trabajo de Europa. El emigrante en Suiza llegó a alcanzar salarios inimaginables en España, pudiendo garantizar un ahorro sustancioso, llevando una vida carente de relaciones sociales y esparcimiento, no solo por el deseo de ahorrar sino por la oposición de la sociedad a su integración. En estas condiciones no es extraño que la emigración a Suiza fuese tardía y sólo cuando Alemania cerró sus puertas, se intensificó esta corriente. En Suiza, los españoles desarrollaron actividades del sector secundario y terciario como trabajadores de fábricas o porteros. A nivel regional la cifra de emigrantes que tuvieron como destino Suiza es de 19.28%, que equivale a 10.176 emigrantes. A nivel nacional se calcula aproximadamente una cifra de 25.3%⁶⁸.(fig. 3).

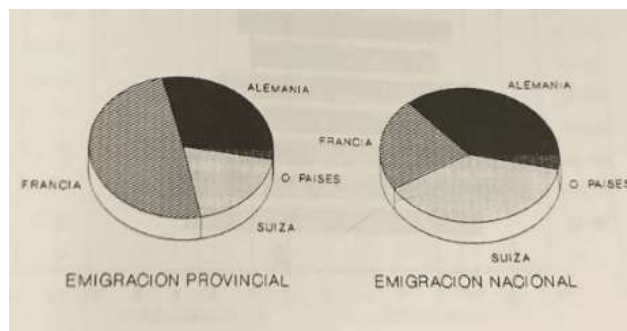


Figura 3. Emigración a Europa, Países de destino.

Fuente: Juan Bautista Vilar et al. (1999, 253)

3.4. Migración Interior, años 60-70

3.4.1. Características

Según Francisco Andrés Burbano Trimiño, las migraciones internas han estado relacionadas con el desarrollo del capitalismo en España, tanto en la concentración de áreas con una mayor oferta de trabajo y salarios más altos, como en los profundos cambios de la economía española para implantar una sociedad ampliamente industrializada.

Las características que encontramos en las migraciones internas de los años '60-'70 son:

Las migraciones intraprovinciales son importantes. Los destinos prioritarios seguirán siendo las capitales de provincia, aunque independiente de su nivel de desarrollo económico.

Emigración con carácter permanente a diferencia de la emigración exterior⁶⁹.

Menor riesgo de las políticas restrictivas del gobierno al ser una migración interior⁷⁰.

Mayor expansión del sector servicios⁷¹.

Desarrollo de los modernos medios de comunicación en la difusión de una vida en las ciudades mucho más atractiva⁷².

Generalización del desarrollo de los movimientos de población por todo el territorio nacional, dando lugar al aumento de las zonas receptoras y emisoras⁷³.

También, Burbano Trimiño afirma que las causas de la migración interior en los años '60 y '70 son:

69 Francisco Andrés Burbano Trimiño, «Las migraciones internas durante el franquismo y sus efectos sociales», (Trabajo Fin de Grado, Universidad Complutense de Madrid, 2012), 29-39.

70 Burbano Trimiño, 29-39.

71 Burbano Trimiño, 29-39.

72 Burbano Trimiño, 29-39.

73 Burbano Trimiño, 29-39.

66 Juan Bautista Vilar Ramírez et al. *Las emigraciones murcianas contemporáneas*, (Murcia: Universidad de Murcia, 1999), 132-37.

67 Vilar Ramírez et al., 132-37.

68 Vilar Ramírez et al., 132-37.

La atracción de los centros urbanos: Aunque anteriormente había signos de salida de las áreas de origen, el fenómeno migratorio no se produjo hasta que surgió la atracción de las grandes ciudades que estaban en proceso de industrialización⁷⁴.

El desarrollo del “Nuevo Estado”: Dando lugar a una transformación de las áreas rurales, pero manteniendo la propia estructura agraria de años anteriores y con el factor trabajo como principal fuente de su riqueza⁷⁵.

El abandono del campo y las actividades agrícolas: Generalmente las ciudades no podían acoger al gran índice de población nueva que llegaba, debido a que las infraestructuras industriales y los servicios no tenían tanta demanda trabajadores como para proporcionar nuevos empleos a los migrantes recién llegados⁷⁶.

La escasez de terrenos con grandes latifundios y la miseria: Había una gran expectativa de vivir dignamente en el lugar de origen entre las grandes masas de población campesina mediante el deseo de una transformación social. Sin embargo, destruidas las expectativas de progresar en sus lugares originarios, cuando encontraron las oportunidades de mejorar las condiciones de vida que se daban en las ciudades se abrió la puerta para los grandes movimientos migratorios⁷⁷.

La liberalización de los movimientos de población: Sin este que se dio en la década de los 50, los flujos migratorios de esa misma década y de la de los años 60’ no se hubieran podido iniciar⁷⁸.

La miseria del campo: La miseria que vivían los campesinos del ámbito español, junto con la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida en las ciudades, se concibieron como factores determinantes para encontrar las causas del gran aumento del fenómeno de la emigración⁷⁹.

Como consecuencias de la migración interior encontramos, según Burbano Trimiño:

Despoblación del campo: El gran fenómeno que produjo la “industrialización a toda costa” hizo que se desarrollará más rápido la despoblación en el campo, y no una lenta transformación que pasara de la agricultura tradicional hacia la agricultura de tipo “moderno”⁸⁰.

Crecimiento económico: La emigración exterior tuvo una importancia fundamental para el crecimiento, no sólo para el envío de divisas, sino también porque se tradujo en un alivio para el mercado laboral. Esto permitió que la economía española se desahogara en ese momento y no estuviera tan explotada⁸¹.

Desahogo de la mano de obra: Al emigrar tanta población al extranjero, las ciudades españolas y los campos contaban con menos población y menos parados y menos población a la que proporcionar un salario⁸².

Reducción de costes: Aparte de las ventajas que supuso la desaprensión de la mano de obra, también la educación, sanidad o gastos sociales encontraron una considerable reducción de costes en aspectos como la educación, sanidad o gastos sociales⁸³.

Aparición del concepto de “sociedad de consumo”: Consecuencia directa del proceso de industrialización de las ciudades que empezaron a experimentar los primeros coletazos de la sociedad de consumo. En definitiva, el nacimiento de una nueva clase obrera⁸⁴.

3.4.2. Regiones de Destino

Según Francisco Andrés Burbano Trimiño, en la migración interna las principales regiones de destino fueron en primer lugar, la capital Madrid (701.105 personas) las provincias catalanas del litoral, fundamentalmente Barcelona (660.274 personas), Vizcaya (161.127 personas), y por último las provincias de la Comunidad Valenciana, fundamentalmente Alicante (128.632) y Valencia (209.467)⁸⁵.

También este autor afirma que, el índice de murcianos en el contexto de migración interna es de 102.000. Los emigrantes murcianos se dirigieron principalmente a la zona de Levante, donde destaca las ciudades de Alicante, Valencia y Barcelona. Y, de las tres provincias principales Barcelona, fue la ciudad donde más murcianos fueron. En esta ciudad también podemos destacar la emigración por estudios no solamente laboral. Después de Barcelona nos encontramos con Valencia y finalmente encontramos en tercer lugar a Alicante, que fue la que menor número de murcianos obtuvo⁸⁶. (fig. 4).

74 Burbano Trimiño, 29-33.

75 Burbano Trimiño, 29-33.

76 Burbano Trimiño, 29-33.

77 Burbano Trimiño, 29-33.

78 Burbano Trimiño, 29-33.

79 Burbano Trimiño, 29-33.

80 Burbano Trimiño, 35-39.

81 Burbano Trimiño, 35-39.

82 Burbano Trimiño, 35-39.

83 Burbano Trimiño, 35-39.

84 Burbano Trimiño, 35-39.

85 Burbano Trimiño, 41-48.

86 Francisco Andrés Burbano Trimiño, «Las migraciones internas durante el franquismo y sus efectos sociales», *Universidad Complutense de Madrid*, 1013 de 2012, 41-48.



Figura 4. Migración Interior, Provincias de destino. Fuente: IEE

3.5. Estructura de emigrante

Según el IEE, entre las principales características del perfil del emigrante encontramos un elevado índice de masculinidad que representan el 84% de la población emigrante frente al 16% representado por las mujeres. Además, la mayor parte de los emigrantes eran jóvenes que oscilaban entre los 17 y 30 años. Atendiendo al estado civil, generalmente estos jóvenes emigraban solteros, o con pareja y volvían al pueblo para casarse, aunque también existe gran población de emigrantes que se marchaban del pueblo ya casados⁸⁷.(fig. 5).

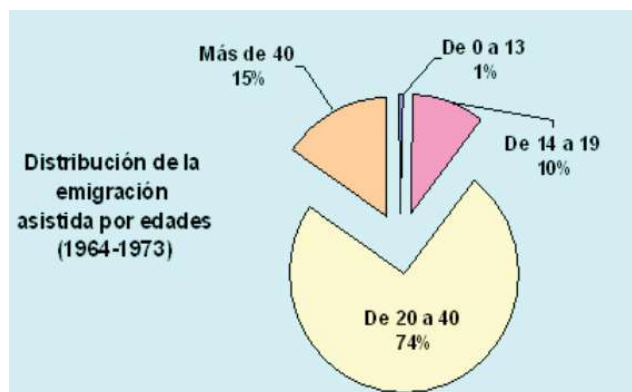


Figura 5. Rangos de edad en el perfil del emigrante. Fuente: IEE.

Además, el IEE sostiene que, en el área del trabajo encontramos que principalmente trabajaban en la construcción representando el 30% y después encontramos la metálica y la hostelería, ambas con un 25%. Partiendo de esto, si analizamos los contratos, obtenemos como resultado que los contratos anuales renovables eran menos frecuentes, la mayoría de los que tenían estos contratos estaban casados. Sin

⁸⁷ González Turmo, «Un éxodo masivo más allá de la versión oficial».

embargo, los contratos temporales (más frecuentes en los emigrantes que estaban solteros) eran más abundantes, puesto que la mayoría de la población que poseía estos contratos habían emigrado por trabajo o por la sed de aventura. En cuanto al sector económico predominante encontramos un 45% de asalariados agrícolas, un 28% de campesinos y patronos agrarios y finalmente en último lugar un 27% de artesanos, industria y servicios⁸⁸. (fig. 6)

También, en el área del trabajo podemos destacar, como afirma María José Esteban Zuriaga, las diferencias que había en torno al tipo de trabajo, ya que algunos trabajadores se establecían bien y conseguían trabajos regularizados y, sin embargo, otros empleados tenían trabajos clandestinos y realizando más de un empleo a la vez, lo que desencadenaba abusos de los empleadores⁸⁹.

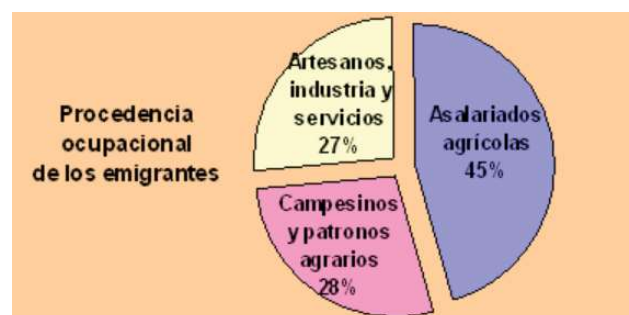


Figura 6. Sectores de trabajo del perfil emigrante. Fuente: IEE.

La vivienda, ha constituido uno de los asuntos más preocupantes de la emigración, sobre todo en los primeros años del fenómeno migratorio, ha constituido uno de los puntos flacos de la emigración. Según Sonia Martín Pérez, los emigrantes tenían viviendas con condiciones muy por debajo de las que serían capaces de soportar en el lugar de origen, pero al estar sujetos al ahorro y no querer gastar en cosas que no fueran estrictamente necesarias, cometían sacrificios que no hubieran imaginado en el lugar de origen antes de migrar. Los solteros o casados que se dirigían al lugar de destino solos, habitaban en su gran mayoría en barrancones construidos por las propias fábricas y las habitaciones eran compartidas con otros emigrantes. Otra posibilidad era alquilar habitaciones de casas particulares, pero esta tarea no era fácil si no estaban acreditados por una persona del país. Otra tercera posibilidad, con condiciones algo mejores, era vivir en hoteles viejos y habitaciones amuebladas. En este ámbito había mayor intimidad, aunque no siempre obtuvieran permiso para llevar niños o

⁸⁸ González Turmo.

⁸⁹ María José Esteban Zuriaga, «Cine, educación y emigración: vente a Alemania, Pepe y la emigración española de los años sesenta.», *Eclética*, nº 1 (2012): 123.

cocinar. Este tipo de vivienda era muy frecuente por las familias españolas que emigraron a Francia. Otra de las posibilidades de la vivienda eran las casas alquiladas independientes, esta modalidad era muy común en Alemania⁹⁰.

Por último, como afirma González Turmo, la mejor opción de vivienda para los emigrantes se encuentra con las casas de protección oficial. Esta modalidad no era muy frecuente, ya que la oferta pública era bastante escasa e incluso, aunque no hubiera discriminación en la concesión de viviendas por ser inmigrante, sí que influía el desconocimiento del idioma y hacía que perdieran y no pudieran aprovechar muchas oportunidades⁹¹. (fig. 7).



Figura 7. Perfil del emigrante. Fuente: IEE

El último aspecto que destacar en la estructura del modelo emigrante, que nos facilita el IEE, es el trabajo y el ocio. Debido al trabajo, las horas libres eran pocas, de esta forma los emigrantes acumulaban el cansancio durante la semana, viéndose restada su energía para divertirse los días festivos. Además, el dinero no les sobraba, pues lo ahorraban para mandarlo a sus familiares en España o para venir de vacaciones. Las Casas de España también tuvieron un papel importante, pues allí se reunían los emigrantes en los días festivos⁹².

Estas casas de emigrantes o asociaciones, según José Babiano, trataban de hacer más fácil la adaptación de los emigrantes españoles en el nuevo país, pues en ellas los emigrantes podían comunicarse fuera del ámbito familiar en su propia lengua. En estos lugares, además de informar sobre las condiciones fijadas en el país receptor sobre salarios, residencias subvencionadas, etc;

90 Sonia Martín Pérez, «La representación social de la emigración española a Europa (1956-1975): el papel de la televisión y otros medios de comunicación.», (Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2012), 50.

91 González Turmo, «Un éxodo masivo más allá de la versión oficial».

92 González Turmo, «Un éxodo masivo más allá de la versión oficial».

tuvieron la función de servir como lugar de encuentro para el ocio en los días festivos, reforzar el vínculo y las relaciones entre los emigrantes y España mediante actividades recreativas, como: fiestas, proyección de películas del cine español, organización de torneos y concursos, audiciones colectivas de la radio conectando con emisoras españolas o lectura de la prensa⁹³.

En este sentido, Rodríguez Tranche y Sánchez Biosca, nos ofrecen una idea de cómo eran el ocio de los emigrantes españoles en el lugar destino. Por una parte, afirman que los españoles se reúnen en viviendas cerca de las fábricas en las que trabajan, para no tener que enfrentarse a tantas dificultades del medio del país de destino (lengua, costumbres, gastronomía...). Y, por otra parte, hay una bienvenida por parte de la población y las personas originarias del lugar de destino y de la confraternización entre la población del lugar de destino y los emigrantes españoles⁹⁴.

Por otro lado, si hacemos hincapié en cómo se comunicaban con los familiares que tenían en el lugar de origen, muy importante para mandar sumas del dinero que ganaban o información sobre importantes noticias que la familia tuviera que saber, según Alfonso Bartolomé, esta comunicación se hacía por medio de cartas, que tardaban hasta dos semanas en llegar al lugar de destino y las llamadas telefónicas internacionales, aunque eran muy costosas y los emigrantes apenas recurrían a ellas⁹⁵.

Asimismo, como afirma Antonio Muñoz Sánchez, podemos destacar las actividades sindicales y políticas de los emigrantes en sus nuevos lugares de residencia, como por ejemplo en Alemania, donde a comienzos de la década de los 60' que era un destino relativamente seguro para la “integridad política” de sus emigrantes, donde los emigrantes podían desarrollar durante su estancia en sociedades abiertas con una postura crítica hacia el orden institucional español⁹⁶.

4. Metodología

93 José Babiano, «Emigración, identidad y vida asociativa: los españoles en la Francia de los años sesenta», *Hispania* 62, n° 211 (2002): 570.

94 Rafael Rodríguez Tranche y Vicente Sánchez Biosca, «Imaginaros de la emigración española en los años sesenta: NO-DO, presencias y ausencias.», *Universidad Complutense de Madrid*, 2009, 66.

95 Alfonso Bartolomé, «Negacionismo Migratorio: El Contradiscursio En La Producción Cultural De La Emigración Española, 1960-2020», *Universidad de Nebraska. Facultad de Filosofía.*, (2022): 8.

96 Antonio Muñoz Sánchez, «Entre dos sindicalismos: la emigración española en la RFA, los sindicatos alemanes y la Unión General de Trabajadores, 1960-1964.», Madrid: *Fundación I. de Mayo.*, 2008, 4.

El primer paso para decidir la metodología a seguir para nuestro proyecto fue la recopilación de información, documentación, selección de artículos y literatura científica nacional, regional y local referente a la época sobre la que queríamos trabajar: la emigración en Jumilla en las décadas de los '60-'70. Tras establecer los objetivos generales de nuestro proyecto, lo más complicado de la metodología fue diseñar una investigación de campo en la que pudiéramos recoger el testimonio vivo de personas que encajaran con el perfil del emigrante jumillano de este período.

Para la investigación necesitábamos el testimonio de emigrantes jumillanos incluyendo a dos tipos: los que hubieran regresado al lugar de origen después de un período de migración, y a los que se hubieran quedado a vivir en el lugar de destino. Por el tipo de individuo, es decir, mayores de 60 años en adelante, se elaboró una entrevista personal que se realizó a través de un sondeo mediante la herramienta de Google Forms. Debido a las dificultades técnicas y a una muestra tan dispersa de candidatos idóneos para las entrevistas, se decidió hacer un sondeo para conseguir una estadística lo más cercana posible a la realidad. Teníamos una amplia dispersión de la muestra y era muy difícil establecer un determinado número de personas y conseguir entrevistar a tantas personas, por lo que era imposible hacer una encuesta y determinar un exacto número de personas a las que pasar la misma. De esta manera, nos decantamos por el sondeo, para el que no se necesita un exacto número de personas para realizar el estudio. Para realizar el sondeo tuvimos en cuenta la tipología de la migración: migración interna y migración externa: permanente, temporal o de temporada. Por el tipo de personas que se ajustaban al perfil del emigrante jumillano para realizar el sondeo se decidió acotar la investigación a los siguientes destinos: dentro de España (Barcelona, Madrid y Levante generalmente) o fuera de España (Suiza, Francia y Alemania). Otro dato a destacar para el diseño del sondeo nos hemos basado en la información mostrada en el libro *Las Emigraciones Murcianas Contemporáneas*, donde se muestra gran cantidad de información sobre la emigración murciana en las décadas de los '60-'70 y también se exponen ideas sobre el perfil del emigrante murciano.

Otro dato importante que destacar es que contactamos con el profesor de la Universidad Politécnica de Barcelona, Miguel Hernández Mateo, doctor en ingeniería industrial. En dicha entrevista, realizada en octubre de 2019, nos aportó sus consejos y conocimientos sobre la emigración jumillana en este período basados en su experiencia, ya que él es un emigrante jumillano, porque emigró durante los años 60 a Barcelona. Otra de las sugerencias que

hizo fue que contactáramos con las Casas Regionales para poder localizar más emigrantes jumillanos que emigraran durante las décadas de los años '60-'70, tanto fuera como dentro de España. La información sobre las Casas Regionales la conseguimos a través de la Consejería de Transparencia, Participación y Administración Pública de la Región de Murcia. Se solicitó a la misma que se enviara el enlace del sondeo a las Casas Regionales de Murcia, tanto dentro como fuera de España.

Además, con los emigrantes que volvieron a Jumilla y siguen viviendo aquí actualmente, se llevaron a cabo entrevistas personales para ayudarles con la realización del sondeo. Esta fue la parte más gratificante del proyecto ya que nos permitió escuchar el testimonio vivo de sus experiencias y vivencias, que además nos permitieron tener una idea más realista y cercana de aquella época. Por otro lado, a las personas que viven todavía en el lugar de destino, se les mandó el sondeo por correo electrónico para que lo rellenaran desde el enlace adjunto en el correo o se realizó la entrevista a través de llamada telefónica.

Otro aspecto imprescindible mencionar es que, tras no haber obtenido respuesta de las Casas Regionales, tuvimos que diseñar otra estrategia para conseguir a más gente y poder obtener unas estadísticas más cercanas a la realidad. La estrategia consistía en hablar con nuestros conocidos y preguntar si conocían a gente que hubiera emigrado durante esa época. Una vez hablado con nuestros conocidos pasamos a la acción de pasarles el sondeo para que estos mismos se lo pasaran a los emigrantes y de esta manera obtener más respuestas para el análisis de resultados.

5. Análisis de resultados

Una vez obtenidos los resultados del sondeo pasamos al análisis basándonos en los objetivos fijados para nuestro proyecto de investigación.

El primer objetivo de nuestro proyecto: "Determinar el perfil del emigrante jumillano", se corresponde con las preguntas del sondeo referidas al sexo del emigrante, la edad con la que dejó el lugar de origen, la situación del emigrante antes de marcharse (causas de la emigración y estado civil), el tipo de emigración (contrato asegurado o no, corta/larga duración), si estaban pluriempleados o no y cuál fue el lugar al que emigraron.

2. Sexo
33 respuestas

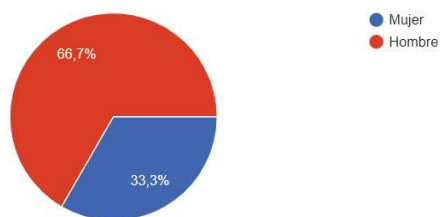


Figura 8. Porcentaje Sexo. Fuente: Elaboración Propia

En el primer aspecto, el sexo, encontramos un porcentaje de 66,7% del sexo masculino frente a un 33,3% del sexo femenino. Lo que prueba que los emigrantes jumillanos sondeados coinciden con los datos históricos, ya que emigró un mayor número de hombres frente a un menor número de mujeres. (fig. 8).

4. ¿Con qué edad se fue?
33 respuestas

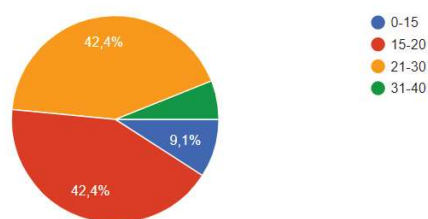


Figura 9. Porcentaje de los rangos de edad. Fuente: Elaboración Propia

En el siguiente aspecto, la edad con la que dejaron su lugar de origen, encontramos un porcentaje de 42,4% que se corresponde con los rangos de edad de 21-30 años al igual que de 15-20 años, frente a un porcentaje de 9,1% de 0-15 años y un 0% de 31-40 años. Por lo que los rangos de edad predominantes en los entrevistados fueron 21-30 años al igual que 15-20 años y que además coincide con las estadísticas recogidas a lo largo de todos estos años. (fig. 9).

3. Causa por la que emigró



Figura 10. Porcentaje de las causas de la emigración. Fuente: Elaboración Propia

En cuanto a la situación del emigrante antes de marcharse, es importante destacar dos aspectos: la causa que los llevó a emigrar y cuál era el estado civil de los emigrantes en aquel momento. En la pregunta

de las causas, obtenemos un porcentaje de 90,9% por causas económicas frente a un 15,15% por estudios, y el mismo porcentaje por amor, que principalmente eran mujeres que seguían a sus maridos emigrantes, y un 12,12% por causas sociales. (fig. 10).

5. ¿Cuál era su estado civil en ese momento?
33 respuestas

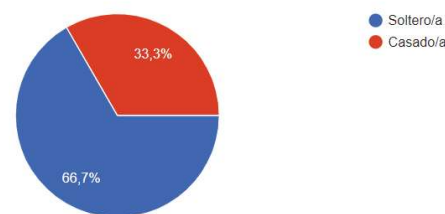


Figura 11. Porcentaje del estado civil. Fuente: Elaboración Propia

En cuanto a la pregunta de cuál era el estado civil en ese momento, el 66,7% estaban solteros en ese momento y el 33,3% estaban casados, por lo que los emigrantes de nuestro sondeo mayoritariamente emigraban solteros y volvían al pueblo para casarse o una vez que conocían a su pareja, entonces emigraban con ella también. (fig. 11).

12. Conteste solo si se marchó por trabajo, ¿tenía algún contrato asegurado antes de marcharse fuera?
25 respuestas

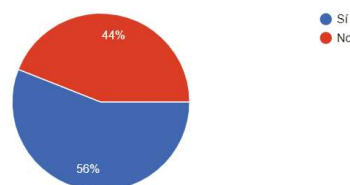


Figura 12. Porcentaje de los tipos de contrato. Fuente: Elaboración Propia

En la gráfica anterior observamos que, el 56% de los sondeados si tenían un contrato asegurado frente al 44% que no tenían asegurado el contrato y se marcharon al lugar de destino con la expectativa de encontrar un trabajo al llegar. (fig. 12).

13. Conteste solo si se marchó por trabajo y con contrato asegurado, ¿el contrato es de larga o corta duración?
15 respuestas

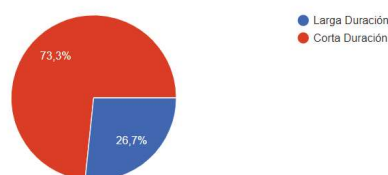


Figura 13. Porcentaje del tipo de emigración. Fuente: Elaboración Propia.

En la siguiente pregunta, referida al tipo de emigración, encontramos un 73,3% de los sondeados que tenía un contrato de corta duración, frente 26,7% que emigraron con contrato de larga duración. (fig. 13).

15. ¿Estaba pluriempleado o echaba horas extra?
33 respuestas

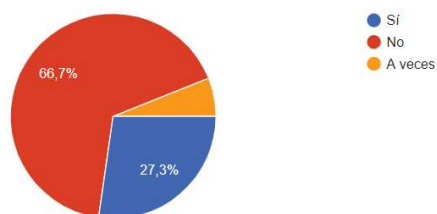


Figura 14. Porcentaje de pluriempleados. Fuente: Elaboración Propia.

Por otra parte, encontramos la gráfica referida a los pluriempleados, entre nuestros entrevistados, un 66,7% no estaban pluriempleados, frente a un 27,3% que sí estaban pluriempleados y 6,1% que, en ocasiones determinadas, pero no siempre lo estaban. (fig. 14).

9. Si se fue fuera de España, ¿a qué país emigró?
20 respuestas

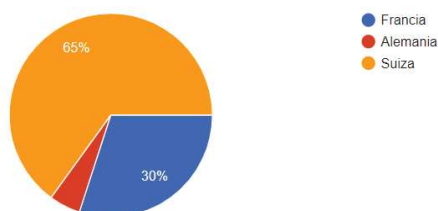


Figura 15. Porcentaje de emigración fuera de España. Fuente: Elaboración Propia.

10. Si emigró dentro de España ¿a qué ciudad fue?
15 respuestas

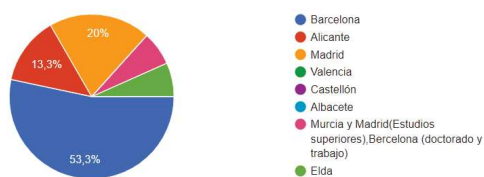


Figura 16. Porcentaje de emigración dentro de España. Fuente: Elaboración Propia.

Si nos referimos a los lugares que emigraron nuestros sondeados, encontramos que fuera de España, el 65% emigró a Suiza, frente a un 30% que emigraron a Francia y por último un 5% que fue a Alemania. Por otro lado, la emigración dentro de España supone un 53,3% que emigró a Barcelona, un 20% que emigró a Madrid, un 13,3% que emigró a Alicante, un 6,7% que emigró a Murcia por estudios superiores y por último, un 6,7% que emigró a Elda. (fig. 15 y 16).

Si nos referimos al segundo objetivo de nuestro proyecto, encontramos el objetivo de: “Analizar sus efectos sobre los niveles de vida y la calidad de vida de las personas”. Este objetivo se corresponde con las preguntas relacionadas con la situación del emigrante en el lugar de destino (tipo de vivienda, grado de adaptación de los emigrantes), la situación actual (si perdieron o no el contacto con el pueblo, aspectos que más enriquecieron la experiencia como emigrante), y los vínculos con el lugar de origen (si mantenían vínculos con el lugar de origen).

18. ¿Cómo era la vivienda cuando llegó al lugar de destino?
33 respuestas



Figura 17. Porcentaje del tipo de vivienda. Fuente: Elaboración Propia.

La primera pregunta que encontramos relacionada con la situación del emigrante en el lugar de destino es la de la vivienda, un 45,5% vivía en una vivienda de alquiler o en una vivienda proporcionada por la empresa, frente a un 1% que vivía en una vivienda compartida o en una vivienda que era propiedad suya o vivían en la misma casa donde trabajaban sin pagar alquiler. (fig. 17).



Figura 18. Porcentaje de actividades políticas o sociales. Fuente: Elaboración Propia

El siguiente aspecto está relacionado con la adaptación del emigrante en el lugar de destino. La primera pregunta, la involucración de los emigrantes en actividades políticas o sociales, entre nuestros sondeados encontramos un 41,7% que participó en charlas políticas, en organizaciones y asociaciones culturales o en sindicatos de trabajo, un 25% en manifestaciones y huelgas, un 16,7% que no participó en ninguna actividad política o social y por último, un 8,3% que se involucró en las casas regionales murcianas. (fig. 18).

26. ¿Le fue fácil adaptarse a la cultura y a las costumbres del lugar de destino?
 33 respuestas

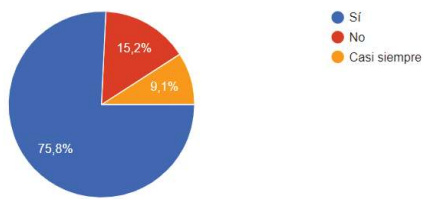


Figura 19. Porcentaje adaptación a la cultura y a las costumbres. Fuente: Elaboración Propia.

La siguiente pregunta relacionada con este aspecto, si le fue fácil adaptarse a las costumbres y a la cultura del lugar de destino, encontramos entre los entrevistados un 75,8% que sí logró adaptarse a las costumbres y a la cultura del lugar de destino, frente a un 15,2% que no y un 9,1% que afirma haberse adaptado casi siempre. (fig. 19).

21. ¿Mantenia relación con otros emigrantes de Jumilla?
 33 respuestas

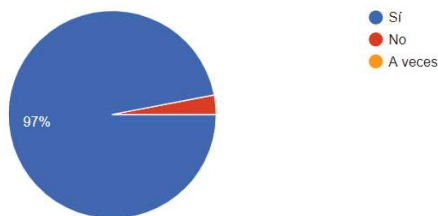


Figura 20. Porcentaje de relación con otros emigrantes. Fuente: Elaboración Propia

La última pregunta de este apartado, si mantenía relación con otros emigrantes de Jumilla. Un 97% afirma que sí, frente a un 3% que dice no haber mantenido relación con otros emigrantes del lugar de origen. (fig. 20).

El segundo punto del segundo objetivo es la situación actual del emigrante. En este punto tenemos que destacar varios apartados. Entre ellos destacamos si perdieron o no el contacto con el pueblo o estuvieron tiempo sin volver y cuáles fueron los aspectos que enriquecieron su experiencia como emigrante.

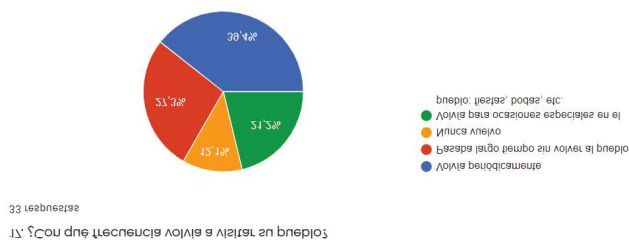


Figura 21. Porcentaje de la frecuencia con la que volvían al pueblo. Fuente: Elaboración Propia.

El primer apartado es el relacionado con la frecuencia con la que venían al pueblo durante su estancia como emigrante. Entre los entrevistados en

nuestro proyecto observamos un 39,4% que volvía periódicamente, frente a un 27,3% que pasaba largo tiempo sin volver al pueblo, un 21,2% que volvía para ocasiones especiales como fiestas del pueblo, bodas, bautizos, etc. Y, por último, un 12,1% que durante su experiencia como emigrante nunca volvió al pueblo. (fig. 21).

27. ¿Volió a vivir a Jumilla o se quedó en el lugar de destino?
 33 respuestas

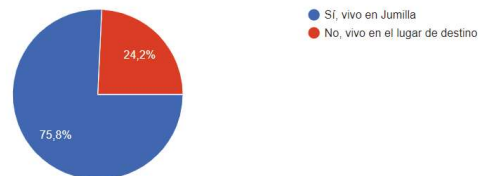


Figura 22. Porcentaje emigrantes que volvieron a Jumilla o no. Fuente: Elaboración Propia.

En la gráfica anterior, se muestra la pregunta relacionada con si perdieron el contacto o no con el pueblo. Si observamos la gráfica, podemos ver que entre los entrevistados en el proyecto un 75,8% que vive en Jumilla, frente a un 24,2% que sigue viviendo en el lugar de destino. (fig. 22).

29. Aspectos que enriquecieron la experiencia como emigrante

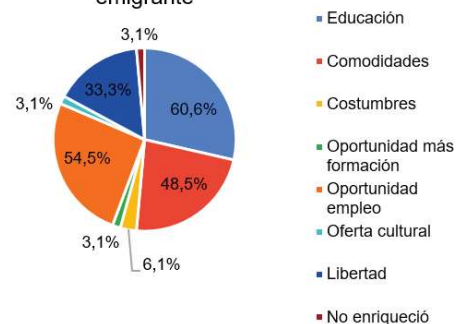


Figura 23. Porcentaje del enriquecimiento de la experiencia como emigrante. Fuente: Elaboración Propia

La siguiente pregunta es la relacionada con los aspectos que enriquecieron la experiencia como emigrante. Observamos que entre las personas que respondieron nuestro sondeo, a un 60,6% de los entrevistados les enriqueció la educación y el civismo de la gente en el lugar de destino; el 54,5% destacan las oportunidades de empleo en el lugar de destino; un 48,5% las comodidades de vivir en la ciudad; un 33,3% hablan de la libertad de expresión en las ciudades industrializadas; un 6,1% le enriqueció las costumbres y la cultura del lugar de destino; hay un 3,1% que considera que esta experiencia no le enriqueció de forma especial o significativa; y por último, también encontramos un 3,1% en aspectos como la amplia oferta cultural, la oportunidad de convertirse en una

persona más formada o las costumbres y la cultura del lugar de destino. (fig. 23).

Otro aspecto dentro del segundo objetivo de nuestro proyecto está relacionado con los vínculos que seguían manteniendo con el pueblo de origen, en este caso Jumilla. Principalmente, teniendo en cuenta los emigrantes que no volvieron al pueblo y a día de hoy siguen viviendo en el lugar al que emigraron.

30. Vínculos con Jumilla

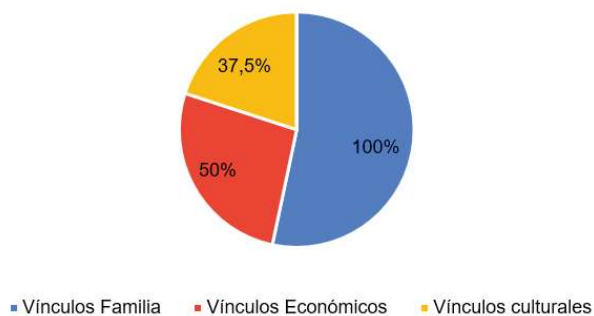


Figura 24. Porcentaje de los vínculos con Jumilla. Fuente: Elaboración Propia

En este apartado el 100% de los entrevistados que siguen viviendo fuera aseguran que mantienen vínculos familiares, frente a un 50% que mantiene vínculos económicos como vivienda propia, fincas familiares, etc. Un 37,5% mantenía vínculos con asociaciones culturales del pueblo, como hermandades de semana santa. (fig. 24).

6. Conclusiones

Una vez realizado el análisis de resultados, pasamos a sacar las conclusiones de los objetivos del proyecto. De los resultados obtenidos entre nuestros sondeos, llegamos a las siguientes conclusiones:

El emigrante jumillano de las décadas los años '60-'70 es un emigrante mayoritariamente varón soltero, que suele emigrar joven, de 15 a 30 años y que abandona su pueblo principalmente por causas económicas. El lugar de destino suele ser en su mayoría fuera de España. Los individuos que emigraron fuera de España se dirigieron principalmente a Suiza, seguida de Francia, fue una emigración sobre todo de carácter temporal.

Los que emigraron dentro de España, lo hicieron a ciudades más industrializadas, se dirigieron principalmente a Barcelona, Madrid y la zona de Levante. Esta emigración tenía un carácter más permanente, aunque muchos de ellos regresaron a Jumilla tras su jubilación. También, podemos concluir que la mayoría de los emigrantes se fueron del lugar

de origen con un contrato asegurado salvo algunas excepciones que marcharon a la aventura o tenían algún contacto familiar allí. Además, este contrato era principalmente de corta duración, sobre todo en los países extranjeros.

Hubo una emigración minoritaria de mujeres. Estas, emigraban jóvenes también, y lo hacían siguiendo a sus parejas o a familiares, y mayoritariamente por razones económicas. Muchas de ellas formaban sus familias en el extranjero y más tarde volvieron con sus hijos pequeños.

La situación del emigrante en un país extranjero era la siguiente: en la mayoría de los casos, la vivienda era proporcionada por la empresa, las dificultades con las que se encontraban eran respecto al idioma y a las costumbres del país.

Cuando emigraban dentro de España la vivienda era de alquiler, por lo tanto, era una situación económica más compleja.

También, podemos concluir que en los dos destinos, tanto dentro como fuera de España, algunos emigrantes eran activos en asociaciones culturales, políticas y sindicales. La mayoría de los emigrantes mantuvieron contacto con otros emigrantes en el lugar de destino y aseguran que les fue fácil adaptarse a las costumbres y a la cultura del lugar de destino.

La mayoría de los emigrantes volvía periódicamente, especialmente en las fiestas del pueblo. Por otro lado, los aspectos que enriquecieron la experiencia como emigrante fueron la educación y civismo de la gente en el lugar de destino, la modernidad y comodidades, y las oportunidades de empleo.

En cuanto al último apartado de nuestro objetivo, los emigrantes que se quedaron a vivir en el lugar de destino y no regresaron a Jumilla, todos ellos afirman mantener vínculos familiares en el pueblo, y algunos de ellos incluso mantienen propiedades o pertenecen a asociaciones culturales en Jumilla.

Bibliografía

- Albertos Puebla, Juan Miguel, y José María Bernabé Maestre. «Migraciones interiores en España». *Cuad. de Geografía* (1986): 39-40.
- Babiano, José. «Emigración, identidad y vida asociativa: los españoles en la Francia de los años sesenta». *Hispania* 62, n° 211 (2002): 561-75. <https://doi.org/10.3989/hispania.2002.v62.i211.258>.
- Bartolomé, Alfonso. «Negacionismo Migratorio: El Contradiscursio En La Producción Cultural de la

- Emigración Española, 1960-2020». *Universidad de Nebraska. Facultad de Filosofía.*, 2022.
- Bentolila, Samuel. «Las Migraciones Interiores en España». FEDEA, Documento de Trabajo, nº 7 (2001).
- Blanch Sánchez, Antonio. «La” subcultura” de la emigración española a Europa en los años 60. In XIX Jornada de historia de Fuente de Cantos: La emigración extremeña». *Asociación Cultural Lucerna*, 2018, 137-52.
- Burbano Trimiño, Francisco Andrés. «Las migraciones internas durante el franquismo y sus efectos sociales». *Universidad Complutense de Madrid*, 1013 de 2012, 159.
- Cuerdo Mir, Miguel. «Evaluación de los planes energéticos nacionales en España (1975-1998)». *Revista de historia industrial*, 1999, 161-178.
- De Jong, Gordon F., y James T. Fawcett. *Motivations for migration: An assessment and a value-expectancy research model*. Pergamon., 1981.
- Díaz Vela, Alejandro. *El desarrollo económico de España 1957-1973*. Universidad de Cantabria, Cantabria., 2016.
- Esteban Zuriaga, María José. «Cine, educación y emigración: vente a Alemania, Pepe y la emigración española de los años sesenta.» *Ecléctica*, nº 1 (2012): 122-25.
- Fernández Ardanaz, Santiago. «La Cultura del Vino en la Construcción Social de la Premeseta Murciana y Alicante: Algunos Modelos de Desarrollo Local en torno a la Sombología del Vino (Jumilla y Yecla, Monóver y Villena)». *Revista Murciana de Antropología*, nº 12 (2005): 209-34.
- Fernández Asperilla, Ana Isabel. «Estrategias migratorias. Notas a partir del proceso de la emigración española en Europa (1959-2000)». *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, nº 1 (2000): 67-94.
- Galiana Richart, Pedro Miguel. «El Plan Nacional de Estabilización Económica y el Modelo de Desarrollo Español». *Universidad Internacional de Cataluña*, 2017, 267.
- González González, Manuel Jesús. «La economía española desde el final de la guerra civil hasta el Plan de Estabilización de 1959». En *Historia económica de España : siglos XIX y XX*, 625-63. Galaxia Gutenberg, 1999.
- González Temprano, Antonio. «Crecimiento económico y movimientos migratorios en España». *Revista de Economía Política*, nº 69 (1975): 74.
- González Turmo, Isabel. «Un éxodo masivo más allá de la versión oficial». Instituto Nacional de Emigración, 2011. <https://datos.bne.es/entidad/XX137470.html>
- Hernández Borge, Julio. «La emigración gallega a Europa (1961-1975)». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica de Madrid*. CXII (1976): 359-72.
- Herrero González, Cayetano. *Paso del Santísimo Cristo de la Expiración*. Junta Central de Hermandades de Semana Santa., 2009.
- INE. «INE. Instituto Nacional de Estadística».
- Lata Gaspar, Adrián. «Determinantes de la emigración española a Europa durante el último ciclo económico (2008-2015)». *Universidad de Zaragoza. Facultad de Economía y Empresa*, 2017.
- Lobete Pérez, Javier. «La emigración española y castellanoleonés en los años 60 hacia los países europeos.» *Facultad de Educación de Palencia. Universidad de Valladolid.*, 2015.
- Martín Pérez, Sonia. «La representación social de la emigración española a Europa (1956-1975): el papel de la televisión y otros medios de comunicación.» *Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias de la Información*, 2012.
- Muñoz Sánchez, Antonio. «Entre dos sindicalismos: la emigración española en la RFA, los sindicatos alemanes y la Unión General de Trabajadores, 1960-1964.» *Fundación 1. de Mayo.*, 2008.
- Naranjo-Ramírez, J. *La emigración exterior en la provincia de Córdoba. 1960-1980*. Diputación Provincial de Córdoba, 1985.
- Palao Poveda, Gerardo. «Las industrias del Esparto en Yecla». *Museo Arqueológico Municipal de Yecla* Yakka, 2 (2002): 75-85.
- Palazón Ferrando, Salvador. «Reanudación, apogeo y crisis de la emigración exterior española (1946-1995)». *Ería*, nº 45 (1998): 37-53. <https://doi.org/10.17811/er.0.1998.37-53>.
- Pérez Caramés, Antía, Enrique Ortega Rivera, Diego López de Lera, y Josefina Domínguez Mujica. *La emigración española en tiempos de crisis (2008-2017): análisis comparado de los flujos a América Latina y Europa*. Notas de Población Año XLV No. 107 Julio-Diciembre de 2018 107. United Nations, 2019.
- Pulido Juárez, Alba. «El Plan de Estabilización de 1959». *Universidad de Jaén*, 2021.
- Reques Velasco, Pedro, y Olga de Cos Guerra. «La Emigración Olvidada: La Diáspora Española en la Actualidad». *Papeles de Geografía*, nº 37 (2003): 199-216.
- Rodríguez Tranche, Rafael, y Vicente Sánchez Biosca. «Imaginario de la emigración española en los años sesenta: NO-DO, presencias y ausencias.» *Universidad Complutense de Madrid*, 2009, 62-72.
- Ruiz García, Aída. *Migración Oaxaqueña, Una Aproximación a La Realidad*. Oaxaca: coordinación

- estatal de atención al migrante Oaxaqueño,. Vol. 13, 2002.
- Sánchez Alonso, Blanca. «La visión contemporánea de la emigración española.» *Universidad San Pablo*, 1989.
- . «Los mitos de la emigración española». *Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad CEU San Pablo*, 2015, 35.
- . «Visiones de la emigración del siglo XX: de emigrantes a inmigrantes». *Universidad San Pablo*, 2001.
- Sarrato Méliz, Graciela. «La emigración española en Holanda: Análisis comparativo de los periodos 1960-1970 y 2006-2016.» *Universidad de Zaragoza. Facultad de Filosofía y Letras*, 2016.
- Valdeón Baroque, Julio, Joseph Pérez, y Santos Juliá Díaz. *Historia de España*. Espasa Calpe, 2008.
- Valero Matas, Jesús A., Juan José Mediavilla, Irene Valero Oteo, y Juan R. Coca. «El pasado vuelve a marcar el presente: la emigración española». *Papeles de población* 21, nº 83 (2015): 41-74.
- Valiente, Juan Manuel Romero. «Migraciones». En *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España*, 209-53. Instituto Nacional de Estadística, 2003.
- Vilar Ramírez, Juan Bautista. «Las emigraciones españolas a Europa en el siglo XX: algunas cuestiones a debatir.» *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, nº 1 (2000): 131-59.
- Vilar Ramírez, Juan Bautista, Carmen Bel Adell, Josefa Gómez Fayrén, y Pedro María Egea Bruno. *Las emigraciones murcianas contemporáneas*. Universidad de Murcia. Murcia (Comunidad Autónoma)- Emigración e inmigración- Siglo 19º-20º. Murcia, 1999.
- Zloniski, Christian, y Alejandro I. Canales, eds. *La Migración Internacional y El Desarrollo En Las Américas: Simposio Sobre Migración Internacional En Las Américas: San José, Costa Rica, Septiembre de 2000*. Serie Seminarios y Conferencias 15. Santiago de Chile: CEPAL, División de Población, CELADE, 2001.